

## **CASAS DE AQUÍ, CASAS DE ALLÁ**

**Una mirada comparativa sobre los sistemas de asentamiento y la arquitectura doméstica en la Puna de Atacama, Jujuy, y la Cordillera Oriental, Salta.**

**Natalia Veliz y Jorge Tomasi**

### **RESUMEN**

El pastoreo se constituye como una práctica central para muchas comunidades andinas, particularmente en las tierras altas, considerando las distintas estrategias de movilidad y sistemas de asentamiento que presenta las especificidades regionales. En ese marco, el presente trabajo analiza en clave comparativa dos casos de estudio basados en dos comunidades localizadas en el Noroeste Argentino: la Comunidad de Susques, en la Puna de Atacama, provincia de Jujuy, y la Comunidad de Nazareno, en la Cordillera Oriental, en la vecina Provincia de Salta. Si bien es posible establecer fuertes paralelos y reconocer importantes similitudes entre ambos casos, es necesario también observar las particularidades que se presentan en cada uno en relación con sus características ambientales, trayectorias históricas y lógicas productivas. De esta manera, en este artículo se discuten las definiciones que tienden a homogeneizar las prácticas arquitectónicas en la región, poniendo en evidencia las variabilidades en las concepciones espaciales. En este sentido, a partir del trabajo de campo realizado, se plantean las características generales de cada uno de los casos de estudio, para luego analizar los sistemas de asentamiento y las conformaciones de la arquitectura doméstica.

**Palabras clave** Arquitectura en tierra. Espacio altoandino. Pastoreo. Movilidad.

### **INTRODUCCIÓN**

El campo de los estudios andinos ha aportado descripciones, análisis e interpretaciones, que han ampliado notablemente el conocimiento existente sobre las arquitecturas domésticas, sus lógicas de producción y sus sentidos asociados, a partir de las investigaciones que se han realizado en distintas comunidades en Perú, Bolivia, Chile y Argentina. Estas investigaciones han mostrado tanto los rasgos afines que integran estas producciones dentro de trayectorias compartidas, como particularidades locales que ponen en evidencia la variabilidad existente. En todo caso, y en términos amplios, se han planteado críticas respecto a un cierto ‘esencialismo’ y una tendencia a la homogeneización de ‘lo andino’ que pueden hacerse extensivas a las lecturas sobre las ‘arquitecturas andinas’. En este marco, se vuelven necesarios los esfuerzos que contribuyan al reconocimiento de las heterogeneidades existentes que, en definitiva, dan cuenta de la riqueza de las prácticas.

En este contexto, este artículo se orienta a un análisis en clave comparativa de dos casos de estudios ubicados en el Noroeste argentino, que presentan particularidades que los diferencian en términos ambientales, históricos y productivos, como son Susques dentro de la Puna de Atacama en la Provincia de Jujuy, y Nazareno, en la Cordillera Oriental salteña. La comparación propuesta muestra dos comunidades que tienen en el pastoreo extensivo una práctica significativa, en términos de producción del espacio, con su lógica asociada de asentamientos múltiples que asume formas específicas que vale la pena analizar.

A estos efectos se propone un recorrido en el que se consideran, en primer lugar, las particularidades generales de cada uno de los casos de estudio en pos de brindar un marco general para la comprensión del problema en cuestión. En segundo lugar, se plantean en forma amplia, las características de los sistemas de asentamiento y las movilidades estacionales en estas comunidades. Finalmente, se analizan las características de las arquitecturas, con especial énfasis en las conformaciones espaciales de las casas principales de las distintas unidades domésticas.

El material que aquí se presenta surge de las investigaciones realizadas por los autores desde el año 2004 en el caso de Susques (Tomasi 2011), y desde el 2012 en el de Nazareno (Veliz 2016 y 2018), ambos casos basados fundamentalmente en el trabajo de campo y el registro sistemático de los distintos tipos de asentamientos domésticos y de las técnicas constructivas utilizadas.

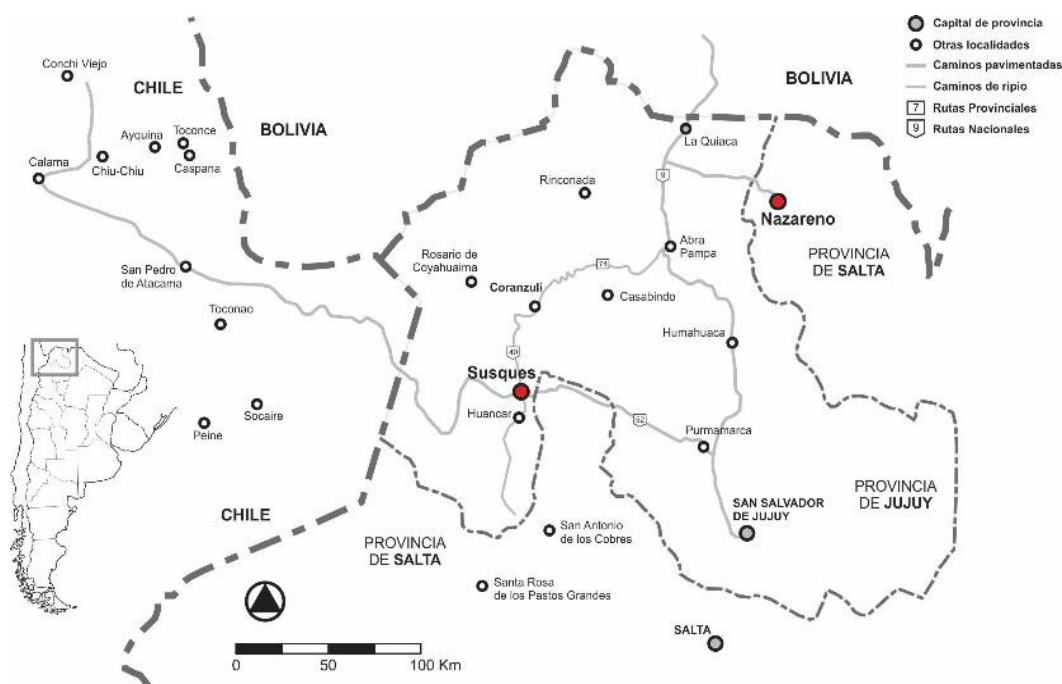


Figura 1. Ubicación de los casos de estudio (Elaboración propia)

## CONTEXTOS

El Municipio de Nazareno se conforma como tal a partir de una serie de poblados mayores, menores y caseríos dispersos, teniendo como cabecera administrativa, al poblado de Nazareno. Según datos de APS el municipio contaba con alrededor de 3.000 habitantes en el año 2018, mientras que el poblado alcanzaba los 1748 habitantes.

Nazareno se ubica en el Departamento de Santa Victoria Oeste, Provincia de Salta, a 530 km de Salta, su Capital, limitando al oeste con la Provincia de Jujuy, al norte con Bolivia, al sur con el Departamento de Iruya, y al sudeste con el Departamento de Orán, integrados en la Alta Cuenca del Río Bermejo (Reboratti 2009). Se encuentra emplazado en la región histórico-geográfica llamada Cordillera Oriental, entre la Puna al oeste y las Sierras Subandinas al este. Esta es una formación de dos cordones (el occidental y el oriental), separados por quebradas y valles (Reboratti 2009). Los valles intermedios se extienden al pie de los cordones y se formaron por hundimientos tectónicos.

Las quebradas y valles que se forman presentan ríos de agua permanente que descienden del borde de la Puna, como el Río Nazareno, hasta desembocar en el Río Bermejo.

El régimen climático corresponde a semiárido de alta montaña, con una temperatura media anual de unos 14° C, con amplitudes térmicas que pueden llegar hasta los 20° C (Bianchi y Yañez 1981). Existe una importante variación microclimática en relación con la topografía, concentrando una mayor humedad en quebradas y fondo de valle, con precipitaciones en Nazareno que alcanzan los 700 mm anuales. El área está representada en un 38,2 % por pastizales de altura y en un 28,7 % por bosque montano. A medida que la temperatura aumenta y decrece la altitud, las especies tropicales aparecen en abundancia dándose las condiciones para la formación de bosques y selvas, colindantes con el Parque Nacional Baritú (Piccardo 2005).

Dada las características mencionadas, el Municipio de Nazareno que se corresponde en gran medida con el territorio correspondiente a la OCAN<sup>1</sup>, clasifica a las comunidades mayores, menores y asentamientos dispersos en “pueblos del bajo” o “vallitos”, y “pueblos del alto”, “campeños” o “de montaña”. Esta diferenciación está asociada no solo con la variación altitudinal, sino también con las actividades características de cada una de ellas. Mientras que los primeros, los poblados “del bajo”, alcanzan los 2.400 msnm, con un microclima que ofrece posibilidades de pastoreo y agricultura en mayor cantidad y diversidad de especies, en los segundos, por encima de los 4.000 msnm en las alturas de los cordones oriental y occidental, prima el pastoreo con una escasa producción agrícola, limitada a especies adaptadas a la zona de frío.

En relación con esta diferenciación de asentamientos y de producción se han desplegado históricamente diversas prácticas de intercambio. Tal es así que las comunidades “del alto” se encuentran en ‘el bajo’, trayendo consigo los productos que intercambian por aquellos que necesitan y/o no pueden producir. En paralelo con la agricultura, el pastoreo cobra gran relevancia en toda el área a partir del manejo de rebaños de cabras, ovejas y vacas, a través de una estrategia de movilidad que implica el aprovechamiento diferencial de los distintos pisos ecológicos, como se verá más adelante.



**Figura 2.** Imagen del pueblo de Nazareno (Fotografía: N. Veliz)

Por su parte, el pueblo de Susques está ubicado en el encuentro de los Ríos Pastos Chicos y Susques, sobre la Ruta Nacional 52, en el cruce con la Ruta Nacional 40, a unos 120

---

<sup>1</sup> OCAN: Organización Comunitarias de Aborígenes de Nazareno.

kilómetros al oeste de Purmamarca, y a 155 kilómetros al este del límite con Chile por el Paso de Jama. Es la cabecera del departamento homónimo dentro de la Provincia de Jujuy, y es la sede de una Comisión Municipal, el órgano estatal de gobierno local. Susques ha alcanzado una población urbana por encima de los 1600 habitantes, habiendo crecido en forma sostenida desde la década de 1970, y en especial la de 1990. Además de ser de una localidad urbana, un departamento y una Comisión Municipal, al definir Susques también debe considerarse un territorio comunitario que se despliega alrededor del pueblo, en el que unas 100 unidades domésticas manejan sus rebaños.

Susques se encuentra plenamente dentro de lo que se conoce como Puna, un ambiente de alta montaña, caracterizada como una planicie de altura semidesértica con alturas promedio de 3500 msnm. El poblado de Susques se encuentra a 3675 msnm mientras que las tierras de pastoreo oscilan entre los 3500 y los 4200.

Esta planicie puneña es atravesada en sentido norte-sur por una serie de cadenas montañosas que se elevan a unos 1000 m sobre el nivel de la meseta. Hacia el este se encuentra delimitada por la Cordillera Oriental, y por el oeste, en la porción argentina, por la Cordillera Principal. El clima es el usual de las estepas de altura, siendo frío y seco, con escasas precipitaciones concentradas de diciembre a marzo, con un promedio anual de 188 mm (Bianchi y Yañez 1992). La vegetación presente es escasa y se encuentra dispersa, consistiendo básicamente en formaciones arbustivas en los tolares, pajonales y, en algunos casos, vegas (Cabrera 1976). La Puna presenta restricciones importantes en términos productivos, pero también brinda posibilidades que son aprovechadas a través de las estrategias de asentamientos múltiples y la movilidad vertical que presenta el pastoreo. Tal es así, que el pastoreo se constituye como una práctica fundamental para la comunidad susqueña tanto en términos productivos, como sociales y simbólicos, más allá que en la actualidad se articule con muchas otras actividades.



**Figura 3.** Imagen de uno de los parajes en las cercanías de Susques (Fotografía: J. Tomasi)

## **VARIACIONES SOBRE LOS ASENTAMIENTOS MÚLTIPLES**

En términos generales, el pastoreo altoandino se constituye como un sistema de producción basado en los movimientos cíclicos estacionales de las personas con sus animales. De esta manera, la movilidad se constituye como un rasgo distintivo de las prácticas pastoriles para el aprovechamiento de los recursos, aunque el tipo e intensidad de los desplazamientos es sumamente variable entre los diferentes grupos. El pastoreo es una práctica económica y una estrategia de vida que permite el aprovechamiento de los recursos a través de los cambios en los desplazamientos, el armado de rebaños mixtos con variedad de especies y las articulaciones a través del intercambio con grupos en diferentes pisos ecológicos (Tomasi 2011).

Es así como el pastoreo altoandino se caracteriza por el asentamiento disperso de los grupos domésticos y su movilidad estacional. Es posible observar en las descripciones una cierta coincidencia en que las unidades domésticas controlan un asentamiento principal y una cierta cantidad de asentamientos secundarios dispuestos en distintos sectores estratégicos de los territorios de pasturas (Palacios Ríos, 1977; Flannery et al., 1989; Rotondaro 1991, Nielsen, 1996; Yacobaccio et al., 1998; Delfino, 2001; Göbel, 2002, entre otros).

Las diferencias en la cantidad de asentamientos y la movilidad asociada parecieran estar asociadas con las particularidades ambientales y los recursos disponibles, los regímenes de acceso a estos recursos, las conformaciones de las unidades domésticas, los tamaños y composiciones de los rebaños, las regulaciones de los estados nacionales o la articulación con otras prácticas productivas como la agricultura o la minería.

En este sentido, en el marco de estas lógicas de asentamientos múltiples y desplazamientos estacionales, se encuentran estrategias diferenciadas en Susques y Nazareno: mientras que en el primer caso los asentamientos se vinculan con el aprovechamiento de micro variaciones ambientales, en el segundo se articulan distintos pisos ecológicos que van desde la Puna hasta las Yungas, con diferentes definiciones territoriales y, por ende, distintos sistemas de asentamiento.

En concreto, en el caso de Susques, cada una de las unidades domésticas controla un determinado territorio, con límites relativamente definidos, sobre el que tiene derechos que se mantienen en el tiempo y se transfieren a las generaciones siguientes. Dentro de estos territorios domésticos de pastoreo, cada una de las familias posee una cierta cantidad de asentamientos que pueden oscilar entre 2 y más de 10, aunque suelen utilizarse entre 4 y 5, que son recorridos a lo largo del año, siguiendo un ciclo que tiende a repetirse.



**Figura 4.** Puesto de pastoreo en Susques, construido en pirca seca, aprovechando un alero rocoso  
(Fotografía: J. Tomasi)

Dentro de estos asentamientos, uno es el principal, conocido como ‘domicilio’ o ‘casa de campo’, que presenta la mayor cantidad de recintos construidos en torno a un patio y suele ser utilizado durante los meses de verano. A este se suman las ‘estancias’ o ‘puestos’, distribuidos en los cerros, los que se construyen aprovechando la topografía y donde se instala el grupo doméstico junto con los rebaños en los meses más fríos y sin lluvias, permaneciendo en cada uno entre 15 días y hasta 3 meses.

Esto implica una elevada intensidad en los desplazamientos, que pueden implicar hasta más de diez cambios de residencia a lo largo del año. Estos recorridos pueden sintetizarse en un movimiento circular cuyo derrotero va desde las zonas más bajas hacia las más altas de los cerros, y de regreso al punto inicial. En todo caso, los diferenciales altitudinales son relativamente reducidos, mientras que los ‘domicilios’ suelen estar entre los 3500 y 3750 msnm, los ‘puestos’ se emplazan entre los 3600 y 4200 msnm.

Ciertamente, las condiciones ambientales en los cerros y en el campo son diferentes, presentando distintos tipos de pasturas y condiciones de protección, pero el emplazamiento de los asentamientos está vinculado a su vez con un manejo estratégico de los recursos, más que con el aprovechamiento de posibilidades radicalmente diferentes.



**Figura 5.** Puesto de pastoreo en Lopiara, Nazareno (Fotografía: N. Veliz)

En el caso de Nazareno se observa una serie de estrategias diferenciadas en relación con el emplazamiento de cada una de las comunidades, sea en las partes altas de la comunidad, en las zonas de valles o en las yungas.

En las localidades de altura se encuentra una lógica de asentamiento similar a la ya descrita para el caso de Susques, con gran preponderancia de las actividades pastoriles y menor incidencia de la agricultura. De esta manera, las unidades domésticas tienen entre dos y tres ‘puestos’, además de una ‘casa principal’, y se desplazan entre ellas siguiendo también un ciclo anual de movilidad. La situación cambia si se concentra la atención en las zonas de valles, donde la agricultura gana en importancia, presentándose una articulación entre ambas actividades.

De esta manera, el asentamiento principal reviste mayor importancia con la presencia más estable del grupo doméstico allí a lo largo del año, y con recorridos más reducidos en las cercanías para el cuidado del rebaño. Sin embargo, en paralelo, se presentan desplazamientos periódicos hacia las zonas más bajas para el cuidado del ganado vacuno que se mantiene en estos sectores. Se presenta, como aspecto fundamental, una estacionalidad basada en ‘veranadas’ e ‘invernadas’, reguladas en base a las necesidades agrícolas a partir de una división de responsabilidades dentro de los grupos domésticos.

El esquema de recorridos presenta paralelos significativos con lo propuesto por Cladera (2014) para las comunidades en las Sierras del Zenta, donde también se encuentran estos grandes diferenciales altitudinales con pisos ecológicos de características bien diferenciadas. Es importante señalar la existencia de recorridos recurrentes que vinculan las distintas localidades de altura y de valle, en relación con el acceso a distintos productos a través del intercambio.

Nazareno presenta otras dos cuestiones significativas en relación con el caso de Susques. En primer lugar, mientras que en este último los asentamientos se ubican dentro de territorios domésticos claramente delimitados y continuos, en Nazareno los puestos se emplazan en zonas distantes entre sí, lo cual puede implicar incluso atravesar distintas jurisdicciones municipales y provinciales.

La segunda cuestión a señalar, significativa a los efectos del análisis de la arquitectura doméstica, es que las ‘casas principales’, particularmente en las comunidades de valles, tienden a ubicarse dentro de las localidades, en formaciones conglomeradas de diversas dimensiones. Por el contrario, en Susques, los ‘domicilios’ también se encuentran dentro de los territorios domésticos de pasturas, presentando entonces una conformación dispersa<sup>2</sup>.

## **CONFORMACIÓN DE LA CASA**

La arquitectura pastoril doméstica en los Andes ha sido estudiada por distintos investigadores en Argentina, Bolivia, Chile y Perú. Para el área puneña, Rotondaro (1991) encaró distintas investigaciones respecto a los patrones de asentamiento de la población pastoril en Rinconada, Provincia de Jujuy (1991). Por su parte, Delfino (2001), desde la etnoarqueología, trabajó sobre asentamientos pastoriles en Laguna Blanca, Provincia de Catamarca, tanto respecto a las conformaciones espaciales como a las técnicas constructivas empleadas. El equipo de Yacobaccio (1998) ha realizado investigaciones al respecto en el área de Susques, mientras que Göbel (2002) encaró trabajos importantes en Huancar sobre lo que denominó la ‘arquitectura del pastoreo’.

Por fuera del norte argentino, existen aportes que no pueden dejar de mencionarse: en el caso peruano, ha sido importante lo realizado por Palacios Ríos (1990) sobre el simbolismo de la ‘casa’ en la Comunidad de Chichillapi. En Bolivia, Arnold (1998) se concentró en la misma temática, aunque con un interés especial en la ritualidad asociada con el proceso de construcción de la ‘casa’ en Qaqachaka, Departamento de Oruro.

En el área de Lípez, Nielsen (2005), en su investigación, consideró las conformaciones y patrón de distribución de los asentamientos de los pastores. Para el norte de Chile, Contreras Álvarez (1974) caracterizó los sistemas constructivos en la Provincia de Tarapacá, y lo propio realizaron Serracino y Stehberg (1975) en el área de San Pedro de Atacama, considerando también algunas conformaciones de ‘viviendas’. Esta producción, solo referida someramente, ha permitido reconocer ciertos rasgos comunes en las conformaciones de las ‘casas’, también identificadas en los casos de Susques y Nazareno, particularmente en torno al rol que le cabe al patio o ‘kancha’ como espacio articulador.

En este sentido, se ha encontrado que las ‘casas’ analizadas se conforman a partir de una cierta cantidad de recintos que se van construyendo en torno al patio. Este patio, que se abre preferentemente hacia el este y el norte, no tiene una morfología a priori, sino que se va modificando en su conformación a partir de la incorporación de nuevos recintos a lo largo del tiempo, en relación con los ciclos de las unidades domésticas.

---

<sup>2</sup> Cabe señalar que en las últimas décadas el asentamiento en el pueblo de Susques fue ganando en importancia, por lo que la mayoría de las familias, además de su casa en el campo y los puestos, tienen una casa en el pueblo.



Una cuestión importante es que estos recintos forman parte de la ‘casa’ como un todo, pero al mismo tiempo, presentan una importante independencia en su relación con el patio, tanto en términos arquitectónicos como de uso del espacio.

Cada uno de los recintos oscila entre 3 y 4 m de ancho, y entre 4 y 6 m de largo, y asume funciones específicas que incluyen dormitorios, depósitos, cocinas abiertas y techadas, e incluso, oratorios o pequeñas capillas domésticas, que contribuyen a delimitar el patio en configuraciones en L o en U. A estos recintos se suma una serie de corrales, los que suelen estar asociados con las distintas especies que conforman el rebaño.

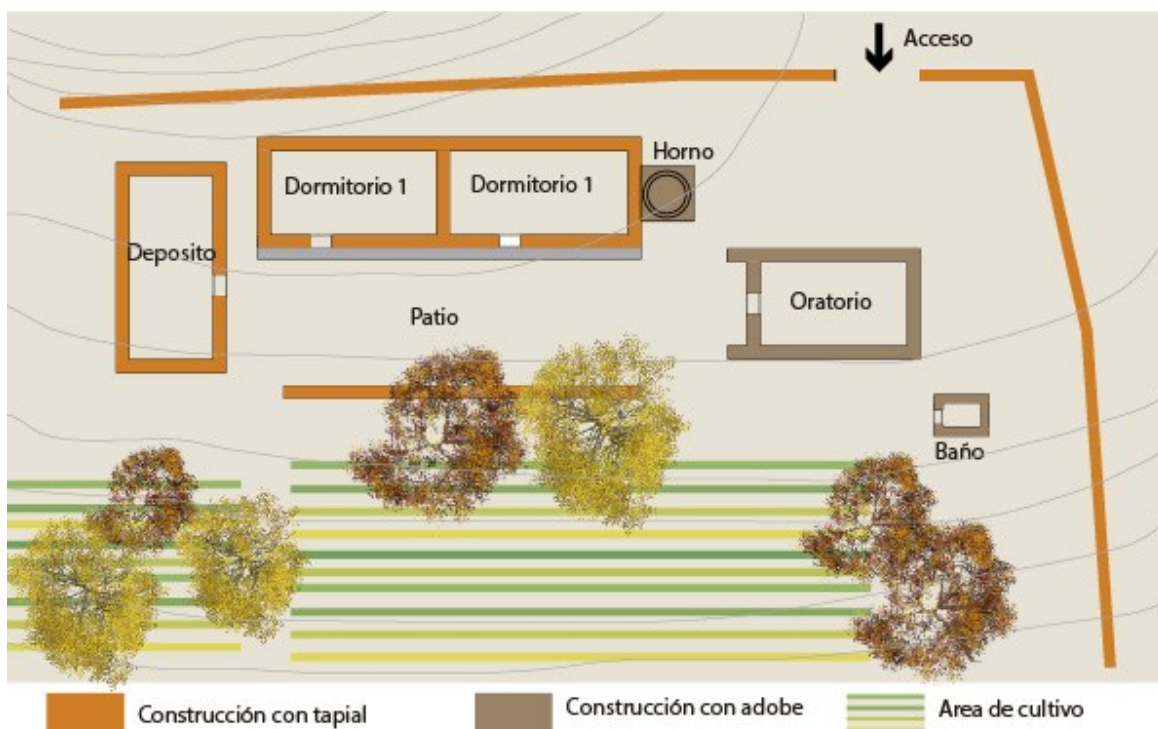
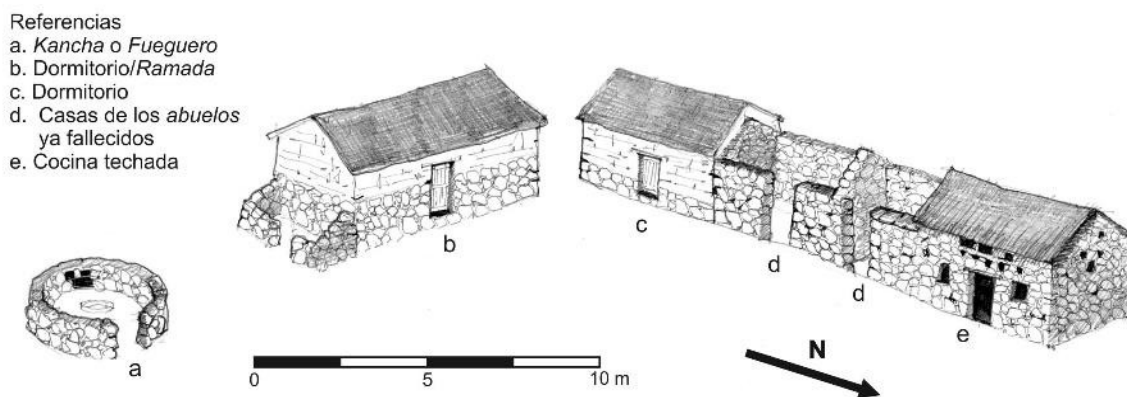


Figura 6. Esquema de una de las casas en una localidad cercana a Nazareno (Elaboración: N. Veliz)

Si bien efectivamente estos rasgos pueden proponerse como comunes para Nazareno y Susques, al mismo tiempo, en línea con el planteo del trabajo, es necesario plantear una serie de distinciones, que son sustanciales para el análisis de estas arquitecturas. Las casas principales en Nazareno, particularmente en la cabecera, suelen ubicarse dentro del poblado. A su vez, estos poblados no se ubican en el fondo de las quebradas, sino que se emplazan en las laderas, situación que produce configuraciones específicas a las ‘casas’. En las distintas localidades, las laderas se fueron aterrazando para la construcción de las ‘casas, situación que sirvió además para generar el espacio necesario de áreas de cultivo.

En este sentido, la definición espacial no surge solo de las características de la topografía, sino también de su articulación con las terrazas de cultivo que, en definitiva, forman parte de las arquitecturas domésticas, al igual que los corrales en el marco de las prácticas pastoriles. Las particularidades de este emplazamiento en ladera, sumado a la necesidad de destinar espacio para los cultivos, y la ubicación dentro de un conglomerado, que implica una cercanía con las ‘casas’ de otras unidades domésticas, le otorga un carácter más compacto a la conformación general, en relación con Susques, e impone una limitación a las posibilidades de crecimiento continuo.



**Figura 7.** Ejemplo de un ‘domicilio’ en Susques, organizado con una configuración en L que delimita parcialmente el patio (Elaboración: J. Tomasi)

En efecto, en el caso de Susques, las casas principales, los ‘domicilios’, tienen un carácter disperso y se suelen emplazar en espacio abiertos y llanos, lo que los diferencia de los ‘puestos’ que normalmente se construyen aprovechando pendientes y accidentes topográficos.

Estos ‘domicilios’ tienden a crecer a lo largo del tiempo, con nuevos recintos que se van sumando al patio, transformándolo, dando cuenta, además, del modo en que la familia también se redefine. En este sentido, estas casas principales presentan un promedio de entre 4 y 5 recintos con máximos registrados de hasta 11 recintos. La alta variabilidad está asociada justamente con los momentos de desarrollo de las unidades doméstica en una relación íntima entre configuraciones sociales y configuraciones espaciales.



**Figura 8.** Vista de un ‘domicilio’ en un paraje cercano a Susques (Fotografía: J. Tomasi)

## CONSIDERACIONES FINALES

El objetivo que orientó este trabajo fue identificar algunos de los rasgos compartidos entre las arquitecturas en Nazareno y Susques, dando cuenta al mismo tiempo de las variabilidades existentes. A estos efectos se han descripto a lo largo de estas páginas las características de estas arquitecturas domésticas y los sistemas de asentamiento pastoriles en las tierras altas del norte argentino, a través de una comparación entre estos dos casos de estudio.

Esta aproximación nos ha permitido observar la existencia de una lógica de asentamiento basada en la existencia de múltiples residencias que son utilizadas a lo largo del año, y que como totalidad conforman el espacio doméstico. Estas residencias están, a su vez, articuladas a través de los desplazamientos que los grupos realizan en relación con el manejo de los rebaños, en una lógica que ha sido planteada también para otros casos en el área andina.

Sin embargo, las características concretas que asumen estos sistemas de asentamiento y las movilidades asociadas deben considerarse desde la especificidad de los casos, en relación con las particularidades ambientales, los regímenes de tenencia de la tierra, las especies que conforman los rebaños y los vínculos con otras actividades productivas.

De esta manera, vamos a encontrar distintas estrategias en el caso de Susques, centrado mayoritariamente en el pastoreo con una variación altitudinal más limitada, en comparación con Nazareno, donde la agricultura tiene un rol central, y donde su emplazamiento permite el acceso a distintos pisos ecológicos.

En lo que se refiere a la arquitectura doméstica, concretamente a la configuración de las 'casas' se presenta una situación similar, reconociendo conformaciones comunes en relación con el rol estructurante del patio, como eje fundamental en la configuración espacial, como así también de la organización de las actividades cotidianas.

Lo cierto es que, a partir de su emplazamiento y prácticas productivas asociadas, entre otros aspectos a considerar, las definiciones presentan diferencias sustanciales en cada uno de los casos.

Ciertamente, las particularidades de Nazareno y Susques requieren de un análisis más detallado del que se ha podido plantear aquí, en pos de profundizar en el modo en que se construyen las variaciones en el marco de lógicas compartidas.

## REFERENCIAS

- Arnold, D. (1998) *La casa de adobe y piedras del Inka: Género, memoria y cosmos en Qaqachaka*. En: *Hacia un Orden Andino de las Cosas*. Hisbol/ILCA. La Paz.
- Bianchi, A. y Yañez, C. (1981) *Las precipitaciones del Noroeste Argentino*. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, INTA, Salta.
- Bianchi, A. y Yañez, C. (1992) *Las Precipitaciones en el Noroeste Argentino*. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, INTA, Salta.
- Cabrera, A. L. (1976) *Regiones fitogeográficas argentinas*. Editorial ACME, Buenos Aires.
- Cladera, J. (2014) *La comunidad Indígena como categoría de traducción: trashumancia ganadera y propiedad jurídica en las sierras del Zenta (Departamentos de Humahuaca/Jujuy e Iruya y Orán, Salta)*, en: Benedetti, A. y Tomasi, J., (Eds.),

- Espacialidades altoandinas. Nuevos aportes desde la Argentina*, IIT-FFyL-UBA, Tilcara.
- Contreras Alvarez, C. (1974) *Arquitectura y elementos constructivos entre los pastores de la Pampa de Lirima (Prov. de Tarapacá)*. Revista Norte Grande, N°1, pp.25-33.
- Delfino, D. (2001) *Las pircas y los límites de una sociedad. Etnoarqueología en la Puna (Laguna Blanca, Catamarca, Argentina)*, en: Kuznar, L. (Ed.) *Ethnoarchaeology of Andean South America*. Michigan: International Monographs in Prehistory, p. 97-137.
- Flannery, K., Marcus, J. y Reynolds, R. (1989) *The Flocks of the Wamani. A Study of Llama Herders on the Punas of Ayacucho, Peru*. Academic Press, San Diego.
- Göbel, B. (2002) *La arquitectura del pastoreo: Uso del espacio y sistema de asentamientos en la Puna de Atacama (Susques)*. Estudios Atacameños N° 23.
- Nielsen, A. (1996) *Competencia Territorial y Riqueza Pastoril en una Comunidad del Sur de los Andes Centrales (Dto. Potosí, Bolivia)*. Zooarqueología de Camélidos, 2, p. 67-90.
- Palacios Rios, F. (1977) *...hiwasaha uywa, uka uywaha hiwasaru uyusitu: Los pastores aymara de Chichillapi*. Tesis de Maestría. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Palacios Ríos, F. (1990) *El simbolismo de la casa de los pastores Aymara*. En: Flores Ochoa, J. Trabajos presentados al simposio "rur 6. El pastoreo altoandino: origen, desarrollo y situación actual". Cuzco.
- Piccardo, P. (2005). *El uso del espacio en la Comunidad de Poscaya –Nazareno- Salta*. Tesis, Universidad Nacional de Salta, Salta.
- Reboratti, C (2009 [1999]). *El Alto Bermejo: realidades y conflictos*. La Colmena, Buenos Aires.
- Rotondaro, R. (1991) *Estructura y arquitectura de los asentamientos humanos*. En: *La reserva de la biosfera Laguna de Pozuelos: un ecosistema pastoril en los Andes Centrales*. San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy y UNESCO.
- Serracino, G. y R. Stehberg. (1975) *Vida pastoril en la precordillera andina (Guatín, San Pedro de Atacama, Chile)*. Estudios Atacameños, N°3, pp. 81-99.
- Tomasi, J. (2011) *Geografías del pastoreo. Territorios, movilidades y espacio doméstico en Susques (Provincia de Jujuy)*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Buenos Aires.
- Tomasi, J. y C. Rivet (2011). *Puna y arquitectura. Las formas locales de la construcción*. CEDODAL, Buenos Aires.
- Veliz, N. (2016) *El uso del tapial en la Cordillera Oriental salteña, comunidad de Nazareno*. Actas XVI SIACOT. Asunción.
- Veliz, N. (2018) *Arquitectura en las montañas. Construcción con tierra en Nazareno (Provincia de Salta, Argentina, Anales del IAA 48 (2), pp.187-204*. Recuperado de: <http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/286/496>
- Yacobaccio, H., C. M. Madero y M. P. Malmierca (1998) *Etnoarqueología de pastores surandinos*. GZC, Buenos Aires.